



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Inteligencia emocional y violencia de pareja en jóvenes universitarios
de Chimbote

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciado en Psicología

AUTORES:

Del Aguila Reyes, Brenda Brigitte (orcid.org/0000-0003-2125-634X)

Garcia Chavez, Carlos Andres (orcid.org/0000-0002-2857-4773)

ASESOR:

Dr. Marquina Lujan, Roman Jesus (orcid.org/0000-0002-5542-7234)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Promoción de la salud, nutrición y salud alimentaria

CHIMBOTE - PERÚ

2024

Dedicatoria

Con mucho amor, a mamá, quien siempre ha apoyado incondicionalmente e inspirado a su familia ha alcanzar sus aspiraciones.

El sacrificio y dedicación ha sido la fuente más grande de motivación siendo el pilar principal que sustenta este logro.

A mis hermanos, por su comprensión y paciencia por las largas jornadas de estudios.

A mis docentes, quienes con sus enseñanzas supieron orientar con sabiduría iluminando mi camino académico.

Del Aguila Reyes, Brenda Brigitte

El presente trabajo está dedicado a mi querida tía y a mi madre, quienes han estado a mi lado en cada etapa de mi vida, brindándome su amor, apoyo y sabiduría. Ellas han sido fundamentales en mi formación como persona responsable, impulsándome a esforzarme por alcanzar mis objetivos.

García Chávez, Carlos Andrés

Agradecimiento

A todas las personas que apoyaron de manera significativa el logro de este proyecto de investigación.

A mi familia por ser una gran red de apoyo tanto emocional como económica.

A mi asesor de tesis, por su guía experta, apoyo y valiosas sugerencias que han enriquecido este proyecto.

A mis docentes por compartir sus grandes experiencias y conocimientos.

A la Universidad por sus instalaciones y recursos para el logro de culminar la carrera.

Este objetivo cumplido no habría sido posible sin ustedes.

Del Aguila Reyes, Brenda Brigitte

En primer lugar, agradezco a nuestro creador por brindarme gran perseverancia y sapiencia necesaria para finalizar las metas que me he propuesto.

A mi querida tía y a mi madre, les expreso mi más profundo agradecimiento por siempre haberme apoyado incondicionalmente y ser gran fuente de motivación día tras día. Su amor y aliento han sido fundamentales para alcanzar mis objetivos.

Por último, agradezco sinceramente a mi asesor, por su constante apoyo, valiosos consejos y por compartir sus conocimientos basados en su experiencia. Su guía ha sido crucial para nuestra formación como estudiantes responsables y comprometidos.

García Chávez, Carlos Andrés

Declaratoria de Autenticidad del Asesor

Yo, MARQUINA LUJAN ROMAN JESUS, docente de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - CHIMBOTE, asesor de Tesis titulada: "Inteligencia emocional y violencia de pareja en jóvenes universitarios de Chimbote", cuyos autores son GARCIA CHAVEZ CARLOS ANDRES, DEL AGUILA REYES BRENDA BRIGITTE, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 13%, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la Tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

CHIMBOTE, 03 de Julio del 2024

Apellidos y Nombres del Asesor:	Firma
MARQUINA LUJAN ROMAN JESUS DNI: 07500457 ORCID: 0000-0002-5542-7234	Firmado electrónicamente por: RMARQUINAL el 04- 07-2024 22:28:12

Código documento Trilce: TRI - 0792087



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Declaratoria de Originalidad de los Autores

Nosotros, GARCIA CHAVEZ CARLOS ANDRES, DEL AGUILA REYES BRENDA BRIGITTE estudiantes de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - CHIMBOTE, declaramos bajo juramento que todos los datos e información que acompañan la Tesis titulada: "Inteligencia emocional y violencia de pareja en jóvenes universitarios de Chimbote", es de nuestra autoría, por lo tanto, declaramos que la Tesis:

1. No ha sido plagiada ni total, ni parcialmente.
2. Hemos mencionado todas las fuentes empleadas, identificando correctamente toda cita textual o de paráfrasis proveniente de otras fuentes.
3. No ha sido publicada, ni presentada anteriormente para la obtención de otro grado académico o título profesional.
4. Los datos presentados en los resultados no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados.

En tal sentido asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de la información aportada, por lo cual nos sometemos a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

Nombres y Apellidos	Firma
BRENDA BRIGITTE DEL AGUILA REYES DNI: 75098792 ORCID: 0000-0003-2125-634X	Firmado electrónicamente por: BAGUILARE16 el 03-07-2024 00:08:57
CARLOS ANDRES GARCIA CHAVEZ DNI: 71900865 ORCID: 0000-0002-2857-4773	Firmado electrónicamente por: CGARCIACH el 03-07-2024 00:05:57

Código documento Trilce: TRI - 0792085

Índice de contenidos

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD DEL ASESOR	iv
DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD DEL AUTOR/ AUTORES	v
Índice de contenidos	vi
Índice de tablas	vii
Resumen	viii
Abstract	ix
I. INTRODUCCIÓN	10
II. MARCO TEÓRICO	13
III. METODOLOGÍA	21
3.1. Tipo y Diseño de investigación	21
3.2. Variables y operacionalización	21
3.3 Población, muestra, muestreo, unidad de análisis	22
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	23
3.5. Procedimientos	25
3.6. Método de análisis de datos	26
3.7. Aspectos éticos	26
IV. RESULTADOS	27
V. DISCUSIÓN	29
VI. CONCLUSIONES	34
VII. RECOMENDACIONES	35
REFERENCIAS	36
ANEXOS	

Índice de tablas

Tabla 1.	Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov	27
Tabla 2.	Correlación entre Inteligencia Emocional y Violencia de pareja	27
Tabla 3.	Correlación de la Inteligencia emocional con las dimensiones de Violencia de pareja	28
Tabla 4.	Descripción de niveles de Violencia de pareja	28
Tabla 5.	Descripción de niveles de Inteligencia emocional	29

Resumen

El proyecto tiene como finalidad determinar la relación entre inteligencia emocional y violencia de pareja en jóvenes universitarios de Chimbote. Dentro de la metodología se tiene que es de tipo básica con un diseño no experimental y de corte transversal por lo que permitirá adquirir nuevos conocimientos y no exista una manipulación de variables. La muestra fue representada por 350 jóvenes tanto femenino como masculino, con edad de 18 a 25, residentes de Chimbote. Para la obtención de información se usó los instrumentos: Emotional Intelligence Scale (WLEIS) fundada por Chi-Sun Wong y Kenneth S. Law en 2002; y el Cuestionario de Violencia entre Novios - Revisado (DVQ-R) fundada por Rodríguez-Díaz et al. en 2016. Se reveló una correlación inversa entre las variables estudiadas, alcanzando una magnitud mediana, siendo esta relación considerada con un grado débil. En conclusión, a medida que los estudiantes universitarios de Chimbote desarrollen una mayor inteligencia emocional, su calidad de vida se verá menos impactada por las conductas violentas en la pareja.

Palabras clave: Universitarios, inteligencia emocional, correlación, investigación, violencia de pareja.

Abstract

The purpose of the project is to determine the relationship between emotional intelligence and intimate partner violence in young university students from Chimbote. Within the methodology, it is a basic type with a non-experimental and cross-sectional design, which will allow new knowledge to be acquired and there is no manipulation of variables. The sample was represented by 350 young people, both female and male, aged 18 to 25, residents of Chimbote. To obtain information, the instruments were used: Emotional Intelligence Scale (WLEIS) founded by Chi-Sun Wong and Kenneth S. Law in 2002; and the Dating Violence Questionnaire-Revised (DVQ-R) founded by Rodríguez-Díaz et al. in 2016. An inverse correlation was revealed between the variables studied, reaching a medium magnitude, this relationship being considered with a weak degree. In conclusion, as the university students of Chimbote develop greater emotional intelligence, their quality of life will be less impacted by violent behaviors in their partners.

Keywords: University students, emotional intelligence, correlation, research, intimate partner violence.

I. INTRODUCCIÓN

Hoy en día, la violencia representa un desafío para la sociedad en su conjunto, manifestándose de diversas maneras y afectando tanto la integridad física como emocional de las personas. Este fenómeno se observa en diversas situaciones, incluyendo las relaciones de pareja, lo que ha llevado a convertirse en un problema social, afectando a los jóvenes por la falta de experiencia y habilidades para gestionar sus emociones de forma apropiada. Esta problemática se refiere a toda conducta que tenga lugar en una relación sentimental y resulte en daño físico, sexual o psicológico, evidenciando una inadecuada gestión emocional por parte de quien la ejerce, a su vez produce graves consecuencias para su bienestar a corto y largo plazo, lo que impide lograr mantener relaciones saludables (Ramón et al., 2019).

Para tener una mejor visión de este fenómeno, en el ámbito internacional, se aprecia que América Latina y el Caribe, se registra un 25% de tasas de maltrato en la pareja entre mujeres de 15 a 49 años. Dentro del mismo grupo, las jóvenes de 15 a 24 años son quienes experimentan las cifras más elevadas de violencia, con un 30% estas mujeres experimentaron violencia sexual y/o física en manos de sus parejas (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021). La presencia del maltrato en la pareja puede dificultar la formación de relaciones interpersonales saludables, las cuales se fundamentan en la comunicación adecuada, el respeto mutuo y la confianza entre ambas partes (Safe, 2019).

Por otro lado, la mayoría de los jóvenes en España conoce la violencia de pareja, especialmente el ejercer control, en un 80%. Además, tanto chicas (62,9%) como chicos (58,6%) revisan celulares, siendo los chicos más controladores y propensos a la violencia verbal y física. Respecto a la violencia verbal, el 37,6% de jóvenes conoce chicos que la ejercen y el 28,6% menciona a chicas como perpetradoras (Lantigua, 2015). Sin embargo, una investigación revela altos grados de violencia física, psicológica y de comunicación entre hombres de 14 a 19 años (Rodríguez y Soriano, 2022). De igual manera, otro estudio indica que los hombres muestran al menos una forma de maltrato emocional, sexual, económico o negligente, siendo más frecuente que en las mujeres (Rey, 2013).

En Perú, se informó que el 83.3% de las personas que experimentaron violencia en su relación de pareja mostraron un bajo grado de inteligencia emocional (Alvarado y Moran, 2017). Con relación a esto, entre los años 2016 y 2018, se registraron más de 200,000 casos de violencia grave contra mujeres, el 60.9% de ellas de 25 a 55 años. En el 79.8% de los casos, las parejas o exparejas fueron los agresores (Observatorio de Criminalidad del Ministerio Público, 2018). En el 2019, el 59.8% del sexo femenino experimentaron violencia y estaban actualmente en una relación de pareja, mientras que el 21.1% había estado en una relación anteriormente y el 19.1% estaban solteras en ese momento (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2019). Más del 55% de mujeres en Perú han experimentado violencia en sus vidas. La violencia psicológica y verbal es la más común, afectando al 54.9% de las personas, seguida por la violencia física que afecta al 26.7%, y la violencia sexual que afecta al 5.9% (INEI, 2022). Por otra parte, en América Latina, Perú se encuentra en la tercera posición en cuanto a casos de violencia contra la pareja de tipo físico y sexual (Hernández, 2019).

En Áncash, se registraron 1759 casos de violencia contra mujeres, ocupando el sexto lugar a nivel nacional. La provincia del Santa tuvo 740 casos, lo que representa 42% de la región, incluyendo 339 incidentes en Nuevo Chimbote. Además, la Línea 100 recibió 740 llamadas de violencia en la misma región durante enero a marzo. Lamentablemente, en ese periodo, se registraron 34 feminicidios y 80 intentos de feminicidios en el Perú (Peláez, 2021). Al analizar este escenario, a nivel global se implementó un plan para prevenir la violencia que incluye estrategias como mejorar las habilidades sociales, cambiar actitudes y creencias (OMS, 2019). En esta situación, la primera variable es de vital importancia porque implica comprender y regular las propias emociones. Esto no solo previene la violencia de pareja, sino que también promueve interacciones más saludables y respetuosas entre las personas (Benavides et al., 2017).

Por lo tanto, el estudio realizado se fundamenta con la interrogación: ¿Cuál es la relación entre inteligencia emocional y violencia de pareja en jóvenes universitarios de Chimbote?

El estudio se justifica por su valor significativo para la comunidad científica, la investigación académica y, especialmente, su impacto en la sociedad. La justificación se basó en tres perspectivas; teórica, metodológica y práctica.

Desde la perspectiva teórica, esta investigación se sustentó en la creación de conocimientos mediante la obtención de información y el uso de instrumentos validados y confiables. Además, proporcionó una comprensión más precisa entre las variables ya mencionadas, sirviendo como punto de referencia para futuras investigaciones en diversos ámbitos.

En cuanto al enfoque metodológico, se justificó al revelar las propiedades de cada variable y la interacción que compartían entre sí. Esta metodología permitió analizar de manera detallada la dinámica de las variables involucradas, proporcionando información valiosa para analizar e interpretar los resultados.

Finalmente, desde una perspectiva práctica, la obtención de resultados de esta investigación contribuyó al conocimiento académico, sirviendo para futuros proyectos de investigación, además, ofrecerían formación y conciencia.

El estudio cuenta con el propósito general de determinar la relación entre ambos elementos estudiados. Asimismo, se presentan los objetivos específicos los cuales son; establecer la relación del abuso físico, sexual, humillación, coerción y desapego con la inteligencia emocional en jóvenes universitarios de Chimbote, planteando como hipótesis general que si existe vínculo entre ambos elementos.

I. MARCO TEÓRICO

Basándonos en antecedentes internacionales, tenemos las siguientes investigaciones:

En el estudio de Ortiz y Freire (2019) en Ecuador, indagaron sobre la problemática de las mujeres que experimentaron violencia en su relación de pareja y el vínculo con la inteligencia emocional. Utilizando un diseño de investigación descriptivo, se encuestó a 28 mujeres que habían experimentado violencia. Se aplicó el Test de Emily Sterrett como instrumento, y tuvieron como resultado que el 71% de mujeres encuestadas podían identificar sus emociones durante los episodios de violencia, mientras que el 29% no podía hacerlo. Además, se observó que las reacciones emocionales de estas mujeres no siempre fueron con calma, ya que a menudo se manifestaban con violencia. Como conclusión, se determinó que la inteligencia emocional impacta positivamente en la violencia contra el cónyuge, ya que puede ayudar a combatirla. Esto quiere decir que la I.E. permite que las mujeres superen el miedo desde el primer momento de agresión por parte de su agresor, ya que desarrollan habilidades para lograr el control de sus emociones y razonar en estas situaciones.

En el estudio de García (2020) en México, se determinó la existencia del vínculo entre inteligencia emocional y violencia contra la pareja. De enfoque transversal, comparativo, descriptivo y correlacional. Los participantes incluyeron a 320 universitarios con edades de 18 a 25, algunos de los cuales experimentaron violencia en el noviazgo y otros no. Utilizó el Inventario de Componente Emocional (versión corta) y la Escala de Violencia en Relaciones de Noviazgo en Adolescentes. Tuvo como resultado una correlación negativa significativa en ambas variables, indicando que a bajo puntaje en inteligencia emocional, más alto es la violencia de pareja. Además, descubrió desigualdades significativas entre los grupos estudiados. En resumen, se encontró relación inversa entre ambas variables, sugiriendo que un bajo nivel del primer elemento estudiado está asociado con un alto nivel de violencia en estas relaciones.

En el estudio de Alarcón y Lara (2022) en Colombia, buscaron determinar la relación entre tres variables, tales como inteligencia emocional, dependencia emocional y violencia de pareja en estudiantes y docentes de la facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás, sede de Villavicencio. Contó con

enfoque cuantitativo, no experimental, utilizando un muestreo no probabilístico. Los participantes incluyeron estudiantes de tercero a décimo semestre y plana docente activa de la facultad de Psicología, con edades entre 18 y 45, que estaban actualmente en una relación o habían mantenido una en los últimos seis meses. Se utilizaron varias evaluaciones, como el Cuestionario Socio Demográfico, el Cuestionario de Violencia de Novios (CUVINO), la Escala de Rasgos Mentales - Mood Scale - 24 (TMMS-24) y el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE). Como resultado se indicó una relación estadísticamente significativa y positiva en ambas variables. En conclusión, el estudio encontró que las tres variables pueden predecir el comportamiento, pensamiento e ideas ligadas a la violencia en las relaciones.

En el ámbito nacional, el estudio de Reaño (2022) analizó qué relación hay entre inteligencia emocional y la violencia de pareja en estudiantes de tercer año de la Escuela Técnica de las Fuerzas Armadas en Lima. Empleó un enfoque básico con un diseño no experimental - correlacional transversal, se recopilaron datos de 175 estudiantes a través del Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On (EQi-YV) y el Cuestionario de Violencia de Pareja. Tuvo como resultados que tanto la primera variable como la segunda se encontraban en niveles promedio, y se identificó una fuerte relación inversa y significativa. En conclusión, se muestra que un alto grado de inteligencia emocional está asociada a la baja incidencia en violencia de pareja. Esto se debe a que la inteligencia emocional promueve un adecuado manejo de las emociones reduciendo los comportamientos violentos hacia la pareja.

En el estudio de Machahua y Rosales (2021) buscaron comprender qué relación hay entre inteligencia emocional y la violencia de pareja. Tuvo un enfoque básico de diseño no experimental con un corte transversal cuantitativo. Incluyó a 385 jóvenes tanto femenino como masculino, de entre 18 y 26 años, todos habitantes en Lima Metropolitana. Respecto a la recopilación de información se emplearon dos evaluaciones: La Escala de Inteligencia Emocional Wong Law Emotional Intelligence Scale (WLEIS) y el Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO). Se obtuvo una relación negativa significativa entre ambos elementos. Esto implica que a medida que el primer elemento estudiado tenga un alto nivel, la incidencia de la violencia contra la pareja tiende a disminuir, y viceversa.

Además, se encontraron relaciones inversas y significativas en cuanto al primer elemento con las dimensiones del segundo elemento. En resumen, es vital la importancia de promover la inteligencia emocional como estrategia efectiva para prevenir y abordar las situaciones violentas contra la pareja en la población joven de Lima Metropolitana.

En su estudio realizado en mujeres de Huancavelica durante la pandemia, Cedano (2020) planteó entender qué relación se halla entre la inteligencia emocional y la violencia contra la pareja. Utilizó un tipo de investigación básico de diseño no experimental, recolectaron datos de 138 mujeres con edad de 20 a 65. Utilizó la Escala de WLEIS y la Escala de Violencia Contra la Pareja. Descubrió que hay una relación significativa, aunque baja, en las variables. Esto indicó que si la primera variable en mujeres aumentaba, las situaciones violentas en la pareja tendían a disminuir. En resumen, contar con una inteligencia emocional adecuada está asociado a una baja incidencia de conductas violentas en la pareja entre las mujeres de Huancavelica durante la pandemia.

En su investigación de Zapata (2019) realizada en jóvenes de Chiclayo miembros de la Policía Nacional, buscó determinar qué relación se halla entre inteligencia emocional y violencia de pareja. El estudio incluyó 250 jóvenes tanto femenino como masculino, entre 18 y 30 años, utilizó un diseño correlacional no experimental. Se aplicaron dos evaluaciones: La Escala de Inteligencia Emocional de Wong y Law y el Cuestionario de violencia entre novios. Se descubrió que hay un vínculo significativo entre ambos componentes en el contexto estudiado. Indicando que si la inteligencia emocional incrementa, la tendencia a participar en comportamientos violentos en una relación de pareja tiende a disminuir, y viceversa. Esta relación inversa también se observó en dimensiones específicas de la violencia de pareja. Sin embargo, no se descubrió una correlación significativa en las dimensiones del segundo componente. En resumen, este estudio destacó la relevancia que conlleva el primer componente en la prevención de la violencia en las relaciones de pareja, señalando que las personas con una inteligencia emocional más desarrollada tienen menos probabilidades de participar en comportamientos violentos en una relación íntima.

En cuanto a las variables analizadas en el estudio, la inteligencia emocional consiste en que el individuo ya cuenta con grandes capacidades para percibir,

comprender, y manejar sus propias emociones con la finalidad de fomentar el desarrollo personal. En otras palabras, esta habilidad ayuda a las personas a establecer conexiones con los demás, construir relaciones empáticas, mantener conversaciones asertivas, mediar disputas y manifestar adecuadamente sus estados emocionales (Martins, 2023).

Además, la inteligencia emocional necesita del desarrollo de habilidades para procesar la información emocional de manera adecuada. Esto implica diversas características, como la capacidad de percepción, identificación, reconocimiento y expresión de las emociones (Suárez et.al., 2012).

De igual manera, la inteligencia emocional implica varias habilidades fundamentales. La autoconciencia, por ejemplo, es la capacidad de hacer reconocimiento y comprensión de las emociones. La autorregulación se basa en la destreza para manejar o redirigir impulsos y estados de ánimo. La motivación se relaciona con la pasión para llevar a cabo actividades saludables y significativas. La empatía se basa en comprender las emociones de quienes nos rodean, mientras que las habilidades sociales implican el manejo adecuado y la construcción de relaciones con nuestro entorno. Todas estas habilidades son componentes clave de una persona con una inteligencia emocional adecuada (Nicuesa, 2018).

Así también se dice que una persona con un nivel alto de inteligencia cuenta con gran capacidad de escucha, empatía, capacidad de comunicarse, facilidad de adaptación, creatividad para enfrentar situaciones, tiene control y confianza en sí mismo, motivación, capacidad de trabajar en equipo, de negociar, de cooperar, de organizar, ser proactivo, ser un potencial líder, además de ser resilientes, cuentan con estrategias de afrontamiento, capacidad de conocer sus limitaciones y seguir desarrollando sus habilidades (Jiménez, 2018).

Por otra parte, el individuo que no lo ha desarrollado de manera adecuada, lo evidencia mediante problemas de autorregulación de sus emociones, es decir, muestra incapacidad de modular las respuestas ante alguna provocación o miedo, entre otras emociones negativas (Rodríguez, 2019).

En sus diversas dimensiones, la inteligencia emocional claramente engloba la percepción de los estados emocionales, una comprensión adecuada de la naturaleza afectiva y la capacidad de regular las emociones. Estos aspectos se consideran esenciales para el desarrollo personal, ya que permiten al individuo

cultivar un conjunto significativo de habilidades. Este conjunto de habilidades contribuiría significativamente a una adaptación óptima al entorno que le rodea, facilitando así una interacción más efectiva y positiva (Slaski & Cartwright, 2003).

En base a las teorías se tiene que según Mayer y Salovey (1997) nos brinda el modelo de las cuatro fases el cual se conforma de las siguientes capacidades emocionales; percepción e identificación emocional, habilidad que son construidas en el periodo infantil; el pensamiento, donde el sistema límbico trabaja como herramienta de defensa frente a los estímulos sean agradables o desagradables logrando guiar al individuo para la toma de decisiones; también se encuentra el razonar sobre las emociones, donde reglas y experiencias las gobiernan, además que la influencia de cultura y ambiente tienen un papel significativo; por último el regular las emociones se manejan con el objetivo de producir un crecimiento personal además de lo social (Mayer y Salovey, 1997).

También, en cuanto al modelo de competencias emocionales, se basa en comprender un grupo de competencias que ayudan al control de las emociones, ya sea en el interior como exterior. Se considera una teoría mixta, ya que incluye la neurociencia, emoción, personalidad, cognición, motivación e inteligencia (Goleman, 2000).

Por último, la inteligencia emocional y social se muestra como modelo, la cual consiste en explicar que la persona interactúa con las personas de su entorno y su ambiente; por ello cuenta con los siguientes componentes; adaptabilidad, manejo de estrés, intrapersonal, estado de ánimo y interpersonal (Bar-On, 2000).

Los estudios han podido demostrar que la inteligencia emocional ha permitido al ser humano enfrentarse a situaciones complejas, demostrando equilibrio psicológico en su actuar; sin embargo, también se ha reportado que aquellas personas que no logran desarrollar un adecuado nivel de inteligencia emocional tienden a tener respuestas desadaptativas en su entorno, llegando en muchos casos a la violencia (Oliveros, 2018).

Los comportamientos violentos contra la pareja, se definen como agrupación de actos agresivos con el propósito de controlar a la pareja en distintos ámbitos, como el físico, sexual, psicológico o económico. Estos comportamientos de violencia suelen desarrollarse gradualmente en el contexto de una relación

afectiva distorsionada, lo que resulta en una disminución de la autonomía y la identidad de la persona afectada (Wolfe et al., 2001).

En el mismo contexto, las relaciones afectadas por la violencia se caracterizan por la aparición de agresiones de diversa índole por parte de uno de los miembros de la pareja hacia el otro, a través de un conjunto de acciones destinadas a ejercer dominio y contener el control sobre otra persona (Celis y Rojas, 2015).

Dentro de las teorías que abordan este problema, se encuentra el modelo biológico de la violencia, la cual sostiene que la conducta violenta es una respuesta natural y de supervivencia ante lo que nos rodea. Además, se lo denomina un instinto que puede manifestarse tanto a nivel individual como grupal, siendo una característica inherente del individuo. Por lo tanto, las conductas agresivas surgen como resultado de factores como el aislamiento, el dolor, influencias emocionales y cambios hormonales, como la testosterona (Darwin, 1871).

Sin embargo, el modelo previamente mencionado ha sido motivo de discusión, ya que postula que no es apropiado la comparación de la violencia en la especie humana con la de los animales ya que las personas, a pesar de su superioridad física, no recurren a la violencia únicamente con el fin de sobrevivir (Velasco, 2017). También, se sostiene la teoría de que esta hormona está directamente vinculada con la conducta violenta en las situaciones de pareja, siendo uno de los factores principales de la inestabilidad en la relación debido a la manifestación de la violencia contra la pareja (Bott et al., 2019).

Por otra parte, el modelo generacional plantea que la violencia surge como resultado de haber experimentado un estilo de crianza agresivo en la familia, lo que puede llevar a que el individuo desarrolle comportamientos agresivos en la etapa adulta o, por el contrario, a que normalice la violencia (Alencar y Cantera, 2012). Explica la influencia de la figura materna y paterna en cómo los niños interactúan en la sociedad, sugiriendo que las conductas violentas son el resultado de haber observado actos violentos entre los progenitores. Esto puede llevar al hijo o hija a adoptar alguno de los roles de sus padres, ya sea de manera que se convierta en la víctima o agresor (Asensi, 2008). Por ende, las personas de sexo femenino tienen mayor índice de asumir un papel de víctima en situaciones de agresión, ya que la sociedad suele situar al hombre por encima de la mujer (Labrador, 2004).

Sin embargo, desde un enfoque cognitivo conductual explica que la interacción entre pensamientos, emociones y acciones se transforma en un elemento clave en la presencia de la violencia contra la pareja. De acuerdo con este enfoque, aquellas personas que muestran violencia tienden a poseer patrones de pensamiento negativos y distorsionados, los cuales incluyen la creencia de que su pareja es inferior o merece ser sancionada. Estos patrones de pensamiento pueden desencadenar emociones negativas, como la ira, que a su vez pueden dar lugar a conductas violentas (Morales et al., 2018).

Paralelamente, existen dos modelos teóricos, la primera del aprendizaje social, la cual postula que la violencia contra la pareja se adquiere a través de la observación y la imitación de figuras violentas, como los padres o figuras de autoridad, y su persistencia se sostiene mediante la obtención de recompensas o la evitación de castigos. Además, según esta teoría, las personas que han experimentado violencia en el pasado muestran una mayor probabilidad de manifestar violencia en el futuro (Bandura, 1963). Por otra parte, el modelo de procesamiento de la información se centra en cómo las personas procesan la información en situaciones conflictivas. Se indica que aquellos que muestran comportamientos violentos exhiben patrones de pensamiento distorsionados, como la inclinación a interpretar las acciones de su pareja como amenazantes o provocadoras, lo que puede desencadenar una respuesta violenta (García et al., 2020).

Asimismo, las dimensiones de la violencia se dividen en, el castigo emocional, que consiste en la manipulación de la pareja a través de amenazas y la simulación de enojo. A esto se suma la coerción, que implica seguir a la pareja constantemente en sus actividades para influir en su estado emocional, así como el intento de ejercer control sobre sus relaciones sociales y el chantaje de amenazar con el suicidio si la relación termina (Rodríguez et al., 2010).

Además, se presenta el desapego, que se manifiesta como una actitud de indiferencia, y distanciamiento, a menudo acompañado por la desaparición temporal del agresor como una forma de castigo. También, está la humillación, que se define por la crítica y los ataques verbales hacia la pareja, lo que resulta en una disminución de su autoestima (Rodríguez et al., 2010).

De igual manera, se encuentra el maltrato físico, que abarca desde jaloneos hasta bofetadas o cualquier forma de agresión física. Además, se presenta el

maltrato de género, el cual se basa en la ridiculización de la persona y en hacerla sentir inferior debido a su género. También, está la violencia instrumental, que se manifiesta por medio de conductas como el robo o la ocultación de objetos significativos pertenecientes a la pareja. Por último, se halla la agresión sexual, que se manifiesta mediante la acción de una de las parejas obligando a la otra a mantener relaciones sexuales o a realizar contacto físico sin su permiso (Rodríguez et al., 2010).

De esta manera, teniendo en cuenta lo descrito anteriormente, se puede decir que la inteligencia emocional, la cual implica habilidades para reconocer y manejar correctamente las emociones propias y del alrededor, desempeña un papel crucial en las situaciones de pareja, puesto que una persona con inteligencia emocional alta tiende a ser más empática, comprensiva y capaz de resolver conflictos de manera constructiva, lo que puede prevenir situaciones de violencia. Por otro lado, la falta de I.E. puede dar pase a dificultades en la comunicación, la gestión del enojo y la empatía, lo que puede contribuir a conductas agresivas en la relación amorosa. Por ello es vital cultivar la inteligencia emocional tanto a nivel individual como en sociedad porque ayudará a prevenir la violencia de pareja y fomentar las relaciones saludables y respetuosas.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

El proyecto estuvo conformado por un tipo de investigación básica, pues se orientó a adquirir contenidos nuevos de forma metódica, con la finalidad de aumentar gran consciencia de una circunstancia particular (Alvarez, 2020).

Además, el diseño del proyecto fue no experimental, el cual se basó en que no existe manipulación de variables, pues se pretendió evidenciar el problema de la investigación de manera natural, fue de corte transversal porque se midió una sola vez las variables por lo que posteriormente, se realizó el análisis de correlación puesto que se procuró investigar el vínculo de ambos elementos estudiados (Alvarez, 2020).

3.2. Variables y operacionalización

Variable 1: Inteligencia emocional

Definición conceptual

Se trata de una persona que cuenta con capacidades tales como identificar, entender y dominar adecuadamente sus emociones y así promover el desarrollo personal, es decir, ayuda a que el individuo logre conectar con otras personas, forjar relaciones empáticas, brindar una adecuada comunicación, resolver conflictos y expresar adecuadamente los sentimientos (Martins, 2023).

Definición operacional

El instrumento se encuentra conformado por 16 ítems, siendo 4 por cada sub escala, entre ellas se encuentran 4, tenemos: 1º Valoración y expresión de las emociones propias; 2º valoración y reconocimiento de las emociones en otros; 3º regulación de las propias emociones y 4º uso de la emoción para favorecer el desempeño. Utiliza una escala de Likert de siete niveles (desde 1=Totalmente en desacuerdo; hasta el 7= Totalmente de acuerdo).

Escala de medición: Ordinal.

Variable 2: Violencia de pareja

Definición conceptual

Caracterizada por preocupantes agresiones de diversa índole por parte de uno de los miembros de la pareja hacia el otro, a través de un conjunto de acciones

destinadas a ejercer dominio y contener el control sobre otra persona (Celis y Rojas, 2015).

Definición operacional

El instrumento está constituido de 20 ítems, distribuidos en las siguientes dimensiones que son: Físico, sexual, humillación, desapego y coerción. Tiene como formato de respuesta escala Likert contando con cinco alternativas las cuales son: Nunca (0); Casi nunca (1); A veces (2); Casi siempre (3) y Siempre (4).

Escala de medición: Ordinal.

3.3. Población (criterios de selección), muestra, muestreo, unidad de análisis

Población: Es un grupo de individuos que muestran similitudes en sus características (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Por ende, el proyecto estuvo compuesto de aproximadamente 38,776 jóvenes de ambos sexos (MINSA, 2023), pertenecientes a universidades de Chimbote, con edad de 18 a 25.

Criterios de inclusión: Jóvenes universitarios, con edad de 18 a 25, que están en una relación mayor a un mes, residentes de Chimbote y que cursan una carrera universitaria.

Criterios de exclusión: Jóvenes universitarios que estén fuera del rango de edad de 18 a 25, sujetos que no hayan tenido una relación mayor a un mes, personas que no cursan una carrera universitaria y que no completaron el cuestionario.

Muestra: Se basa en un subconjunto de la población de interés, destinado a recabar información fundamental y que sean significativos (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). El proyecto fue constituido por 350 jóvenes universitarios tanto femenino como masculino, con edad de 18 a 25 y residentes de Chimbote.

Muestreo: Fue seleccionado el muestreo de tipo no probabilístico por conveniencia, permitiendo la obtención de datos fiables sobre el núcleo de la muestra, obteniéndose conclusiones estadísticas dentro del límite de error de las posibilidades. Por otro lado, en la encuesta por muestreo se logró hacer un estudio del comportamiento y las opiniones de la población para luego analizar solo una parte de esta, siendo considerado siempre el límite error al realizar los cálculos (Gómez, 2022). Por ello el presente estudio estuvo compuesto por 350 personas,

teniendo en cuenta el criterio de inclusión, es decir, aquellas personas que contaron con el perfil requerido para la elaboración y viabilidad del proyecto.

Unidad de análisis: Se determina como el factor fundamental que se investiga en el proyecto de investigación, entre ellos está las personas; grupos de individuos; objetos como fotografías, libros, periódicos; unidades geográficas; parámetros sociales (Arteaga, 2022). Por ello, el estudio muestra en este apartado a un estudiante universitario de Chimbote, femenino o masculino, con edad de 18 a 25.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

El proyecto usó el cuestionario como una técnica, que se basó en la producción de datos por medio de la aplicación de instrumentos, como los cuestionarios estandarizados, permitiendo investigar temas sobre las personas o grupos estudiados, ya sea por acontecimientos, opiniones, hábitos, prejuicios predominantes e intenciones de voto, actitudes, pautas de consumo y creencias, es así que la encuesta fue autoadministrada, es decir, sin participación del encuestador, ya que se realizó mediante Internet (Gonzalo y Abiuso, 2019).

Ficha técnica de la variable 1: Inteligencia emocional

Nombre: Wong-Law Emotional Intelligence Scale (WLEIS) (Escala de I.E.).

Autores: Chi-Sun Wong y Kenneth S. Law.

Año: 2002.

Procedencia: Hong Kong - China.

Validación: Moreyra Ruiz, Miluska Glamis, Perú-2022.

Administración: Individual y colectiva.

Aplicación: Personas que cuenten con la edad de 18 años a más.

Nº de ítems: 16 ítems.

Tiempo: 15 a 20 min.

Dimensiones: 1º Valoración y expresión de las emociones propias; 2º valoración y reconocimiento de las emociones en otros; 3º regulación de las propias emociones y 4º uso de la emoción para facilitar el desempeño.

Validez: Se calculó la validez de contenido a través de la opinión de 10 jueces expertos quienes reportaron coeficientes V de Aiken entre .80 y .99, lo que refleja un alto nivel de criterio. Además, se analizaron los índices de homogeneidad mediante la correlación ítem-test, obteniendo valores entre .21 y .54, lo que

indica una calidad de aceptable a muy buena. Este apartado establecido mediante la estructura interna se precisó utilizando un análisis factorial confirmatorio, obteniendo resultados como $\chi^2/df=1.78$, GFI=.91, RMSEA=.059, SRMR=.050, CFI=.92, TLI=.90, y PNFI=.68. Además, las cargas factoriales y covarianzas mayores a .30 sugieren un buen ajuste al modelo teórico y una adecuada representación de los ítems en la muestra del proyecto.

Confiabilidad: La confiabilidad fue evaluada utilizando el método de consistencia interna, con el coeficiente omega. Se obtuvieron los siguientes valores: .76 para la valoración y expresión de las emociones de uno mismo, .65 para la valoración y reconocimiento de las emociones del resto de personas, .72 para el uso de la emoción para favorecer el desempeño y nuevamente .72 para la regulación de las propias emociones. Estos valores señalan que las mediciones son confiables en un grado aceptable en las distintas dimensiones del análisis del primer elemento estudiado.

Ficha técnica de la variable 2: Violencia de pareja

Nombre: Cuestionario de Violencia entre Novios - Revisado (DVQ-R).

Autores: Rodríguez-Díaz et al.

Año: 2016.

Validación: Huaroto y Llamuja; Perú, 2021

Administración: Individual y colectiva.

Aplicación: Parejas en la etapa joven con un vínculo amoroso mayor a un mes.

Número de ítems: 20 ítems.

Tiempo: 5 a 10 minutos.

Dimensiones: (1) Físico, (2) sexual, (3) humillación, (4) desapego y (5) coerción.

Validez: En relación con la validez de contenido, tras la evaluación de cinco expertos en el cuestionario DVQ-R, donde un juez formuló observaciones en ciertos ítems, los coeficientes V de Aiken se mantuvieron entre el 80% y el 100%, indicando evidencias de validez de contenido y, por tanto, una aceptabilidad sin necesidad de eliminar ningún ítem. En lo que concierne a la validez sustentada en la estructura interna, el análisis factorial confirmatorio (AFC) realizado con el programa R utilizando el estimador de máxima verosimilitud MLR demostró cambios satisfactorios en el DVQ-R, respaldados por indicadores comparativos

que superan el valor de 0.9 y por índices de bondad de ajuste menores a 0.05, lo que se acerca a investigaciones previas y apoya la validez estructural de la prueba (DVQ-R).

Confiabilidad: Los resultados obtenidos a través del alfa de Cronbach señalaron una alta confiabilidad con relación al cuestionario DVQ-R. Adicionalmente, el Coeficiente de Omega de McDonald respaldó esta confiabilidad, con valores de .930 y .934. También se evaluó la confiabilidad por dimensiones, mostrando puntuaciones que varían entre .800 y .886 según el alfa de Cronbach, al mismo tiempo el coeficiente de Omega arrojó valores en un rango de .809 a .892.

3.5. Procedimientos:

El presente estudio obtuvo información mediante los soportes digitales tales como; Dialnet, Psycnet, Eprints, Is Fundacion, INEI, El Mundo, Asana, Google Académico, Researchgate, AEPap, Redalyc, Diario de Chimbote, Ministerio Público de Fiscalía de la Nación (MPFN), Revista Espacios, Revista Anuario de Psicología Clínica y de la Salud, Revista Leca, Repositorios y Revistas de diversas universidades; para posteriormente plasmar la introducción y marco teórico según la localización; asimismo se llevó a cabo la metodología y los subtemas que la constituyen, al igual que los aspectos administrativos.

En base a la aplicación del cuestionario, se enviaron solicitudes mediante la plataforma Gmail a los autores originales logrando obtener la autorización para utilizar los instrumentos correspondientes. Una vez obtenidos los permisos necesarios, se continuó con el diseño del cuestionario a través de Google Forms. Durante esta etapa, se presentó el estudio a los participantes, se detallaron los criterios necesarios para su colaboración y se les proporcionó un enlace virtual del formulario mediante las redes sociales, como WhatsApp, Messenger e Instagram. Este procedimiento concluyó con la recolección de los datos, que posteriormente sirvieron para los análisis estadísticos.

3.6. Método de análisis de datos:

El primer movimiento fue trasladar las respuestas de los participantes al programa de Microsoft Excel 2016 para después realizar las respectivas codificaciones de los

datos de las dimensiones de cada variable, las cuales fueron importadas al software estadístico SPSS versión 29.

Luego, se efectuó la prueba de normalidad, considerando Kolmogorov - Smirnov puesto que la muestra era más de 50, entonces si el valor del Sig. resultaba ser mayor a 0.05, se consideraba una distribución paramétrica y se aplicaba la prueba de correlación R de Pearson. En caso de que el valor del Sig. fuera menor a 0.05, se consideraba una distribución no paramétrica y la correlación se llevaba a cabo con Rho de Spearman. La significancia de la correlación se determina por un valor del Sig. menor de 0.05, mientras que un valor mayor a 0.05 denotará falta de significativa.

Posteriormente, se realizó el análisis descriptivo en el SPSS de cada variable “Inteligencia Emocional y Violencia de pareja”; para luego trasladarlos al Microsoft Excel, editando los cuadros conforme a las Normas Apa.

Finalmente, la información se colocó en Microsoft Word donde se llevó a cabo la interpretación correspondiente.

3.7. Aspectos éticos:

El proyecto fue válido porque se llevó a cabo el uso de instrumentos donde se proporcionó un consentimiento informado a los participantes. En este documento, ellos autorizaron su participación tras conocer el perfil del estudio, y se garantizó la confidencialidad de aquellos que decidieron participar de manera anónima (Comisión Nacional de Bioética, 2022).

Además, se mantuvo un enfoque respetuoso hacia los colaboradores, quienes tuvieron la oportunidad de participar de manera voluntaria después de haberse informado sobre la naturaleza del estudio. Se cuidó especialmente el principio de beneficencia, asegurando la comodidad de los encuestados.

Por último, se aseguró el cumplimiento del principio de justicia, llevando a asegurar que los encuestados tuvieran el derecho de recibir un trato equitativo (Roussos et al., 2012).

IV. RESULTADOS

Tabla 1

Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov

	Mín	Máx	M	DE	As	Cu	Kolmogorov - Smirnov	
							Z	p
Violencia de pareja	0	80	12,09	13,16	1,65	3,45	0,18	0,000
Inteligencia emocional	16	112	75,84	18,60	-0,75	1,31	0,07	0,000

Nota: M=media. DE=desviación estándar. As=asimetría. Cu=curtosis. Z=muestra. p=significancia.

En el esquema N°1, se examinó las variables del proyecto, los valores de la prueba de Kolmogorov Smirnov indican que los dos elementos estudiados no son paramétricas, así que se empleó la Rho de Spearman para determinar las relaciones que hay entre sí.

Tabla 2

Correlación entre inteligencia emocional y violencia de pareja

Variable	Estadístico	Violencia de pareja
Inteligencia emocional	Rho	-,334**
	p	0,000
	N	350

Nota: **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En el esquema N°2, se muestra una correlación inversa entre las dos variables, alcanzando una magnitud mediana, siendo esta relación considerada con un grado débil.

Tabla 3

Correlación entre la variable inteligencia emocional con las dimensiones de violencia de pareja

	Coerción	Desapego	Maltrato físico	Humillación	Violencia sexual	p	N
Inteligencia emocional	-,268**	-,277**	-,296**	-,252**	-,287**	<.001	350

Nota: **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En el esquema N°3, la inteligencia emocional y las dimensiones de violencia de pareja revelaron correlaciones estadísticamente significativas con efecto pequeño.

Análisis descriptivo

Tabla 4

Niveles de violencia de pareja en la muestra total

Variable	Niveles	N	%
Violencia de pareja	Muy Bajo	261	74.58%
	Bajo	52	14.85%
	Medio	32	9.15%
	Alto	2	0.57%
	Muy alto	3	0.85%

En el esquema N°4, se evidencia que existe un predominio en el nivel muy bajo respecto a la violencia seguido del nivel bajo.

Tabla 5*Niveles de inteligencia emocional en la muestra total*

Variable	Niveles	N	%
Inteligencia emocional	Muy Bajo	86	24.57%
	Bajo	67	19.15%
	Medio	128	36.57%
	Alto	39	11.14%
	Muy alto	30	8.57%

En el esquema N°5, se evidencia que existe un predominio en el nivel medio respecto a la variable estudiada seguido del nivel muy bajo.

V. DISCUSIÓN

En el proyecto se propuso como propósito principal, determinar la relación entre la inteligencia emocional y violencia de pareja en jóvenes universitarios de Chimbote, hallando una correlación inversa significativa entre las variables, siendo considerada esta relación con un grado débil; por consiguiente se determina que a mayor inteligencia emocional disminuida será las conductas violentas en la pareja; estos resultados son similares a lo hallado por García (2020) quien indica que a bajo puntaje de inteligencia emocional, más alto será el de violencia de pareja y viceversa, esto se refleja en Salovey y Mayer (1990) quienes proponen un modelo de 4 ramas donde las personas perciben, razonan, comprenden y manejan sus emociones adecuadamente ante dificultades, esto intensificará las relaciones sanas en los jóvenes universitarios. También, en el estudio de Reaño (2022) se reportó que existe una fuerte correlación en las dos variables mostrando que un nivel superior del primer elemento estudiado se asocia a una baja incidencia en violencia de pareja; evidenciándose en un modelo propuesto por Bar-On (2001) quien identifica 5 componentes, entre ellos;

intrapersonal, adaptabilidad, estado de ánimo, manejo de estrés y interpersonal, permitiendo a la persona cumplir con las demandas del entorno y enfrentar la realidad con madurez. Asimismo, en Machahua y Rosales (2021) refieren que si la inteligencia emocional tiene un alto nivel, la incidencia de la violencia de pareja tiende a disminuir y viceversa, esto se muestra en Alencar y Cantera (2012) con la teoría de violencia de género y la teoría Ecológica de Bronfenbrenner (1979) quienes señalan que los patrones de violencia se desarrollan en la niñez según el entorno y el desarrollo emocional. Si estos aspectos no se desarrollan adecuadamente, los niños carecerán de capacidad para razonar junto con sus emociones, lo que lleva a una inadecuada adaptación social en el futuro. También en el estudio de Meneses (2023) revela que cuando el individuo posea mayor inteligencia emocional, también percibirá menos situaciones violentas en su pareja, por lo que citó a Bisquerra et al. (2012) quien propuso cinco componentes de una persona con inteligencia emocional, entre ellos se encuentra la conciencia emocional, regulación, autonomía emocional y habilidades socioemocionales, en caso de que el individuo no evidencie alguno de estos componentes será propenso a ser víctima o victimario de situaciones de violencia de pareja. De acuerdo a lo descrito, es importante destacar que una baja inteligencia emocional aumenta el riesgo de violencia por mala gestión de emociones y falta de empatía, mientras que una alta inteligencia emocional mejora la comunicación y resolución de conflictos, reduciendo las situaciones violentas en la pareja. Es crucial fomentar la inteligencia emocional desde la niñez como medida preventiva, ya que es clave para evitar la violencia en futuras relaciones.

Con respecto al primer objetivo específico se ha podido hallar que hay vínculo significativo de efecto pequeño entre la inteligencia emocional y la coerción, esto tiene conexión con lo hallado por Zapata (2019) aquel que manifiesta que existe una correlación negativa, lo que señala que el primer elemento estudiado tiene un vínculo con la frecuencia presentada en la dimensión de coerción, por lo que cita a Rodríguez et al. (2010) indicando que la falta de habilidad para reconocer y entender las emociones de la pareja, junto con una gestión inadecuada de las propias emociones, puede llevar a la violencia por coerción, esto se manifiesta a través de que un individuo manipula las emociones y actividades que pueda realizar su pareja. También Meneses (2023) señala que a medida que las parejas

poseen mayor habilidad emocional, la violencia percibida se verá disminuida; esto quiere decir que cuando una persona evidencia una adecuada inteligencia emocional ya no mostrará en su pareja una actitud en la que fuerza su voluntad o conducta para que cumpla sus necesidades sin empatizar con los sentimientos de su pareja. Asimismo, Machahua y Rosales (2021) manifiestan que a mayor índice en la inteligencia emocional menor frecuencia en violencia por coerción, lo que quiere decir que si una persona que cuenta con gran habilidad emocional no va a permitir comportamientos que causarán una manipulación emocional para la pareja, ni mostrarse dominante ante él o ella. De acuerdo a lo descrito, la investigación muestra que la inteligencia emocional está vinculada a la coerción en parejas, respaldada por estudios previos que muestran cómo la capacidad de gestionar emociones afecta la frecuencia de comportamientos coercitivos. Es muy importante reconocer las emociones para evitar dañar a las personas que nos rodean.

De igual manera, respecto al segundo objetivo específico se ha podido hallar que hay vínculo significativo de efecto pequeño entre la inteligencia emocional y desapego, esto se relaciona con Zapata (2019) quien reporta que existe una correlación negativa mostrando un gran dominio de la inteligencia emocional ante la violencia por desapego, por ello cita a Rodríguez et al. (2010) indicando que un control adecuado de las emociones en la relación de pareja previene el desapego, ya que evitará que la persona muestre comportamientos indiferentes o desapariciones que generan ansiedad y tristeza. Esto se debe a que la persona será capaz de empatizar y reconocer los sentimientos de la pareja. Por otro lado, Meneses (2023) señala que cuando cada miembro de la pareja presente un adecuado nivel en la inteligencia emocional, mostrará menor índice en el desapego, es decir no mostrará tal indiferencia hacia los sentimientos de su pareja ya que contará con la capacidad de primero regular sus emociones para posteriormente comprender los de su pareja llegando a entablar una relación exitosa. Asimismo, en Machahua y Rosales (2021) se menciona que cuando existe un mayor nivel en la inteligencia emocional, la persona mostrará menos indiferencia por su pareja, determinando que la persona no tiene comportamientos inadecuados ya que es consciente que puede dañar la relación y prioriza la estabilidad emocional de ambas partes. De acuerdo a lo descrito, la

inteligencia emocional y la dimensión de desapego están vinculadas; la baja inteligencia emocional puede llevar a dificultades para manejar emociones y carecer de conexión emocional dañando a los otros. Mientras que la alta inteligencia emocional fomenta relaciones saludables y empatía, promoviendo relaciones positivas.

Con relación al tercer objetivo específico, se encontró que hay un vínculo negativo significativo entre el primer elemento estudiado y maltrato físico, sugiriendo que mayor I.E. está relacionado con una menor prevalencia de abuso físico en la muestra estudiada. Esto contrasta con lo hallado por Machahua y Rosales (2021) quienes coinciden con Flores (2020). Ambos estudios indican que mayor inteligencia emocional se vincula con menores niveles de violencia psicológica. Estos hallazgos hacen hincapié que promover la inteligencia emocional podría mitigar la violencia de pareja, tanto psicológica como física, en este caso, Ávila (2014) menciona que contar con un adecuado nivel de inteligencia emocional capacita a las personas en una relación de pareja para gestionar sus emociones, resolver los desacuerdos por medios no violentos y establecer vínculos más sanos y gratificantes. De acuerdo a lo hallado, en el contexto universitario promover la inteligencia emocional entre los estudiantes podría ayudar a gestionar emociones, resolver desacuerdos sin violencia y establecer relaciones saludables, al igual que integrar programas de desarrollo emocional en el currículo universitario es esencial para fomentar relaciones interpersonales sanas y reducir la violencia.

Con respecto al cuarto objetivo específico, se descubrió una correlación negativa significativa entre inteligencia emocional y humillación. Este hallazgo, es consistente con lo encontrado por Machahua y Rosales (2021) y Zapata (2019), quienes reportaron que la mayor inteligencia emocional se asocia con menor presencia de humillación en las relaciones. Aunque la correlación es moderada, resalta la importancia de promover la inteligencia emocional para prevenir conductas humillantes y fomentar relaciones más saludables y respetuosas entre jóvenes, fundamentando esta idea, diversos estudios respaldan que una mayor inteligencia emocional se vincula a menos perpetración de violencia psicológica en relaciones de noviazgo juveniles (Velasco et al., 2020), y puede ser un enfoque

efectivo para reducir comportamientos humillantes y fomentar conductas de cuidado en relaciones románticas de adultos jóvenes al entrenarla (Mohamadirizi et al., 2022).

El hallazgo previo resalta el gran valor de fomentar la inteligencia emocional en este grupo. Aunque la relación es moderada, sugiere que, al desarrollar estas habilidades, se pueden prevenir conductas humillantes y promover relaciones más respetuosas y saludables. Esto refuerza cuán necesario es incluir programas de inteligencia emocional en el entorno universitario, no solo para mejorar el bienestar individual, sino también para reducir la violencia psicológica y fomentar comportamientos positivos en las relaciones románticas de los jóvenes.

Con respecto al quinto objetivo específico de establecer la correlación entre la inteligencia emocional y violencia sexual, se descubrió una asociación negativa significativa. Así como la investigación de Zapata (2019), quien halló un vínculo significativo entre el primer elemento y las diferentes formas de violencia de pareja, igualmente Cedano (2021) reportó un vínculo negativo significativo entre el primer elemento y la violencia sexual, aunque de manera débil. La teoría de la inteligencia emocional de Mayer y Salovey (1997) sugiere que habilidades como la percepción y gestión de emociones mejoran las relaciones interpersonales y ayudan a reducir comportamientos agresivos, incluida la violencia sexual. Además, Bandura (1963) con su teoría del aprendizaje social establece que el comportamiento agresivo puede ser mitigado por habilidades de autorregulación emocional. Así, desarrollar la inteligencia emocional en jóvenes universitarios puede disminuir la probabilidad de recurrir a la violencia sexual. Estos hallazgos enfatizan lo importante que es considerar como la inteligencia emocional ayuda en la prevención de la violencia sexual, indicando que fomentar el desarrollo de esta habilidad podría promover relaciones más saludables y respetuosas entre los jóvenes universitarios de Chimbote.

VI. CONCLUSIONES

Se puede concluir que, a medida que el primer componente estudiado se incrementa en los estudiantes universitarios de Chimbote se verá menos afectada la calidad de vida de ellos respecto a la violencia de pareja.

Se concluye que la inteligencia emocional podría ser un mediador sobre la coerción, y al tener una relación de efecto pequeño se puede manifestar que dicha coerción puede estar ligada al entorno social, experiencias personales, educación o normas culturales, aún así la inteligencia emocional previene la manipulación a la pareja.

Se deduce que al examinar los grados medios de la I.E. se previene el desapego en la pareja en los estudiantes universitarios de Chimbote; sin embargo, al tener una relación débil, puede deberse a diferentes factores como experiencias pasadas, problemas de confianza y diferencias personales.

Se descubrió que una mayor frecuencia en I.E. se vincula con una menor prevalencia de violencia física en universitarios, esto denota que promover la inteligencia emocional en el contexto universitario puede ayudar a reducir tanto la violencia física como la psicológica en las relaciones de pareja.

El proyecto reveló una correlación negativa significativa entre el primer componente estudiado y la humillación en las relaciones de pareja, lo cual demuestra que el desarrollo de habilidades emocionales podría prevenir este tipo de conductas dañinas.

Por último, se halló una correlación negativa significativa entre la I.E. y el maltrato sexual en situaciones de pareja. Lo cual permite concluir que el fortalecimiento de aptitudes emocionales como la percepción y regulación emocional podría prevenir la violencia sexual, promoviendo así relaciones más saludables entre los jóvenes.

VII. RECOMENDACIONES

Para futuras investigaciones se recomienda profundizar en programas específicos de desarrollo de la inteligencia emocional para que sean implementados en los estudiantes universitarios de Chimbote.

Realizar estudios longitudinales para evaluar la inteligencia emocional y otros factores que influyen en la coerción. También es importante implementar intervenciones específicas que fomenten habilidades de inteligencia emocional desde temprana edad.

Ampliar la investigación para incluir otros factores que puedan influir en el desapego en parejas de estudiantes universitarios de Chimbote. Asimismo, sería muy útil desarrollar programas integrales donde no solo se mejore la inteligencia emocional sino también aspectos adicionales para fortalecer las relaciones de pareja.

Realizar más investigaciones que profundicen en la relación de ambas variables, incluyendo estudios longitudinales y experimentales para evaluar la eficacia de programas sobre el desarrollo de habilidades emocionales para la prevención de conductas violentas a largo plazo.

Implementar programas psicoeducativos en universidades, enfocados en entrenar habilidades emocionales como la conciencia emocional, regulación emocional y empatía, con un enfoque preventivo dirigido a toda la población estudiantil, con el objetivo de entrenar a los jóvenes de herramientas para establecer relaciones de pareja saludables y libres de humillación u otras conductas dañinas, promoviendo una cultura de respeto e igualdad en el entorno académico.

Promocionar talleres de autocontrol en las entidades educativas y universidades con la meta de educar emocionalmente a los estudiantes.

REFERENCIAS

- Alarcon, L. y Lara, A. (2022). *Dependencia e Inteligencia Emocional y Violencia de Pareja en Estudiantes y Docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás, Sede de Villavicencio*. [Tesis de licenciatura, Universidad Santo Tomás]. Repositorio institucional de la Universidad Santo Tomás. <http://hdl.handle.net/11634/44123>
- Alencar, R. y Cantera, L. (2012). Violencia de Género en la Pareja: Una Revisión Teórica. *Revista Psico*, 43 (1), 116-126. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5163211.pdf>
- Alvarado, C. y Moran, R. (2017). Inteligencia emocional en mujeres víctimas y no víctimas de violencia del asentamiento humano “La Molina” Nuevo Chimbote. *Conocimiento para el Desarrollo*, 6(1), 57-64. <https://revista.usanpedro.edu.pe/index.php/CPD/article/view/104>
- Arteaga, G. (2022). *La unidad de análisis explicada*. Test Site ForMe. <https://www.testsiteforme.com/unidad-de-analisis/>
- Asensi, L. (2008). La prueba pericial psicológica en asuntos de género. *Revista Internauta de Práctica Jurídica*, 21(1),15-29. <http://hdl.handle.net/10045/88728>
- Ávila, A. (2014). Violencia, jóvenes y vulnerabilidad en la frontera noreste de México. *Desacatos. Revista De Ciencias Sociales*, (38), 11-28. <https://doi.org/10.29340/38.268>
- Bandura, A., Ross, D., & Ross, S. (1963). Imitación de modelos agresivos mediados por película. *Revista de Psicología Anormal y Social*, 66 (1), 3-11.
- Bar-On, R. (2000). Emotional and social intelligence. Insights from the emotional quotient inventory. In: Bar-On, R. y Parker, J. D. A. (eds). *The handbook of emotional intelligence: Theory, development assessment and application at home, school and in workplace* (pp. 363–388). Jossey-Bass, Wiley. <https://psycnet.apa.org/record/2001-00355-018>
- Bar-On, R. (2001). Emotional intelligence and self-actualization. En J. Ciarrochi, J. P. Forgas, y J. D. Mayer (Eds.), *Emotional intelligence in everyday life: A scientific inquiry*. p. 82–97. Psychology Press.
- Benavides, M., Bellatín, P. y Cavagnoud, R. (2017). Sistemas de protección social y violencia intrafamiliar en contextos urbanos pobres: el caso de San Juan de Lurigancho. *Mejora del conocimiento para políticas renovadas contra*

la pobreza. Documento de trabajo, 56, 33. Bruselas: Proyecto de investigación financiado por la UE. <https://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/NOPOORWP7.pdf>

Bisquerra, R., Punset, E., Mora, F., García, E., López, E., Pérez, J., Lantieri, L., Nambar, M., Aguilera, P., Segovia, N., y Planells, O. (2012). ¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia. Hospital Sant Joan de Déu. https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=3483

Bott, S., Guedes, A., Ruiz, A. y Adams, J. (2019). Intimate partner violence in the Americas: a systematic review and reanalysis of national prevalence estimates. *Revista Panamericana Salud Pública*, 43, 26. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2019.26>

Bronfenbrenner, U. (1979). *The Ecology of Human Development: Experiments by Nature and Design*. Harvard University Press. [https://books.google.com.pe/books?id=OCmbzWka6xUC&lpg=PA3&ots=yAK0J-QTed&dq=Bronfenbrenner%2C%20U.%20\(1979\)&lr&hl=es&pg=PT2#v=onepage&q=Bronfenbrenner,%20U.%20\(1979\)&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=OCmbzWka6xUC&lpg=PA3&ots=yAK0J-QTed&dq=Bronfenbrenner%2C%20U.%20(1979)&lr&hl=es&pg=PT2#v=onepage&q=Bronfenbrenner,%20U.%20(1979)&f=false)

Cedano, G. (2021). *Inteligencia emocional y violencia contra la pareja, en mujeres de Huancavelica en tiempos de pandemia, 2020*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/64133>

Celis, A. y Rojas, J. (2015). Violencia en el noviazgo desde la perspectiva de varones adolescentes. *Informes Psicológicos*, 15(1), 83-104. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsicv15n1a05>

Flores, J. (2020). Aportes teóricos a la violencia intrafamiliar. *Cultura*, (34), 179-198. <https://doi.org/10.24265/cultura.2020.v34.13>

García, B. (2020). *Estudio de la inteligencia emocional en jóvenes universitarios víctimas y no víctimas de violencia en el noviazgo*. [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León]. Repositorio institucional de la Universidad Autónoma de Nuevo León. <http://eprints.uanl.mx/19855/>

García, C., Gordillo, F. y Pérez, M. (2020). Análisis de las consecuencias cognitivas y afectivas de la violencia de género en relación con el tipo de

maltrato. *Revista Ansiedad y Estrés* 26(1), 39-45.
<https://doi.org/10.1016/j.anyes.2020.01.003>

Goleman, D. (2000). Inteligencia emocional: problemas en la construcción de paradigmas. En D. Goleman y C. Cherniss (eds.), *El lugar de trabajo emocionalmente inteligente: cómo seleccionar, medir y mejorar la inteligencia emocional en individuos, grupos y organizaciones*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.

https://www.eiconsortium.org/reprints/ei_issues_in_paradigm_building.html

Gomez, A. (2022). ¿QUÉ ES Y PARA QUÉ SIRVE EL MUESTREO ESTADÍSTICO?. Fundación para la investigación social.
<https://isdfundacion.org/2018/10/10/que-es-y-para-que-sirve-el-muestreo-estadistico/>

Gonzalo, M. y Abiuso, F. (2019). *La técnica de encuesta: Características y aplicaciones*. <http://metodologiadelainvestigacion.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/117/2019/03/Cuaderno-N-7-La-t%C3%A9cnica-de-encuesta.pdf>

Habigzang, L., Ferreira, M. y Zamagna, L. (2019). Terapia Cognitivo Conductual para mujeres que sufrieron violencia por su pareja íntima: Estudio de casos múltiples. *Ciencias Psicológicas*, 13(2), 249-264.
<https://doi.org/10.22235/cp.v13i2.1882>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018). Factores Asociados a la Violencia de Pareja Contra Mujeres: Un Enfoque Departamental desde los Patrones de Victimización (Endes 2008-2018).
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/investigaciones/violencia_de_pareja.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2022). Nota de prensa: 54,9% de mujeres de 15 a 49 años de edad fue víctima de violencia familiar alguna vez en su vida por parte del esposo o compañero.
<https://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/noticias/nota-de-prensa-no-187-2022-inei.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales: Violencia hacia mujeres mayores de 18 años.
<https://observatorioviolencia.pe/wpcontent/uploads/2021/02/ENARESviolencia-contra-las-mujeres.pdf>

- Jiménez, A. (2018). *Inteligencia emocional*. AEPap (ed.). Curso de Actualización Pediatría. Madrid: Lúa Ediciones 3.0, p. 457-469. https://www.aepap.org/sites/default/files/457-469_inteligencia_emocional.pdf
- Lantigua, I. (2015). Un 52,6% de las adolescentes cree que en una relación el hombre debe proteger a la mujer. EL MUNDO. <https://www.elmundo.es/espana/2015/09/10/55f1743c46163fe65a8b457f.html>
- Labrador, F. (2004). *Mujeres víctimas de la violencia doméstica: Programa de actuación*. Madrid: Pirámide.
- Machahua, X. y Rosales, T. (2021). *Inteligencia emocional y violencia de pareja en jóvenes de Lima Metropolitana, 2021*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/72849>
- Martins, J. (2023). *La importancia de la inteligencia emocional*. Asana. <https://asana.com/es/resources/emotional-intelligence-skills>
- Mayer, J. D. & Salovey, P. (1997). *What is emotional intelligence?* In: P. Salovey & D. Sluyter (eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books. https://scholars.unh.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1007&context=personality_lab
- Meneses, A. (2023). Inteligencia emocional y violencia en la pareja en miembros de la policía nacional del Perú, Provincia Mariscal Nieto, Moquegua. *Journal of neuroscience and public health*, Vol 3 (4): 38-50. <https://revista.uct.edu.pe/index.php/neuroscience/article/view/520/554>
- Ministerio de Salud (2023). Estadística Poblacional. REUNIS - Repositorio Único Nacional de Información En Salud. https://www.minsa.gob.pe/reunis/data/poblacion_estimada.asp
- Morales, R., Valdés, K. y Cazares, I. (2018). Análisis desde el enfoque cognitivo-conductual de la violencia de género en mujeres de Saltillo, Coahuila. *Revista Políticas Sociales Sectoriales*, 5, 239-259. https://www.researchgate.net/publication/327670618_Analisis_desde_el_enfoque_Cognitivo-Conductual_de_la_Violencia_de_genero_en_mujeres_de_Saltillo_Coahuila

- Salovey, P. & Mayer, J. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211.
<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Slaski, M., & Cartwright, S. (2003). Emotional intelligence training and its implications for stress, health, and performance. *Stress and Health Journal of the International Society for the Investigation of Stress*, 19(4), 233-239.
<https://doi.org/10.1002/smi.979>
- Nicuesa, M. (2017). *Los 5 elementos de la inteligencia emocional*. psicologia-online.com. <https://www.psicologia-online.com/los-5-elementos-de-la-inteligencia-emocional-142.html>
- Observatorio de criminalidad del Ministerio Público (2018). Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, 25 de noviembre.
<https://www.mpfm.gob.pe/Storage/modsnw/pdf/10055-z1Hb2Mt4Eg6Tn4Q.pdf>
- Oliveros, V. (2018). La inteligencia emocional desde la perspectiva de Rafael Bisquerra. *Revista de Investigación Redalyc*, 42, 93.
<https://www.redalyc.org/journal/3761/376157736006/html/>
- Organización Mundial de la Salud. (2021). *Violence against women Prevalence Estimates, 2018. Estimaciones mundiales, regionales y nacionales de la prevalencia de la violencia de pareja contra la mujer y estimaciones mundiales y regionales de la prevalencia de la violencia sexual sufrida por la mujer por alguien que no es su pareja*.
<https://apps.who.int/iris/rest/bitstreams/1395756/retrieve>
- Organización Mundial de la Salud. (2019). *Respect women: preventing violence against women*. World Health Organization.
<https://apps.who.int/iris/handle/10665/312261>.
- Ortiz, D. y Freire, M. (2019). *La inteligencia emocional y su relación con la violencia de género en parejas*. [Tesis de maestría, Universidad Internacional SEK]. Repositorio de la Universidad Internacional SEK.
<https://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/3502>
- Pelaez, J. (2021). *ÁNCASH OCUPA SEXTO LUGAR EN CASOS DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER*. Diario de Chimbote.
<https://diariodechimbote.com/2021/04/27/ancash-ocupa-sexto-lugar-en-casos-de-violencia-contra-la-mujer/>

- Ramón, C., Aiquipa, J. y Arboccó, M. (2019). Dependencia emocional, satisfacción con la vida y violencia de pareja en estudiantes universitarias. *Propósitos y Representaciones*, 7. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7nSPE.351>
- Reaño, J. (2022). *Inteligencia emocional y violencia de pareja en alumnos de 3er año de la Escuela Técnica del Ejército en Chorrillos – Lima*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/99852>
- Rey, C. (2013). Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Terapia Psicológica*, 31(2), 143–154. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082013000200001>
- Rodríguez, D. y Soriano, E. (2022). Violencia en las parejas adolescentes. Implicaciones del sexismo y la religión. *Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines*, 39(1), 41–56. <https://www.redalyc.org/journal/180/18069356003/html/>
- Rodríguez, J., Sánchez, R., Ochoa, L., Cruz, I. y Fonseca, R. (2019). Niveles de inteligencia emocional según género de estudiantes en la educación superior. *Revista Espacios*, 40(31), 26. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n31/a19v40n31p26.pdf>
- Rodríguez, L., López, J., Rodríguez, F., Bringas, C., Bellerín, A. y Estrada, C. (2010). Validación del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina. *Revista Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 6, 45 – 52. <http://hdl.handle.net/11441/13939>
- Suárez, Y., Guzmán, K., Medina, L. y Ceballos, G. (2012). Características de inteligencia emocional y género en estudiantes de psicología y administración de empresas de una universidad pública de Santa Marta, Colombia: un estudio piloto. *Revista Duazary*, 2(1794), 132–139. <https://www.redalyc.org/pdf/5121/512156306004.pdf>
- Velasco, A. (2017). Violencias contra las mujeres y violencias contra los animales: ¿coincidencias casuales o vínculo profundo?. *Revista Latinoamericana De Estudios Críticos Animales*, 4(2). <https://revistaleca.org/index.php/leca/article/view/141>

Zapata, C. (2019). *INTELIGENCIA EMOCIONAL Y VIOLENCIA EN LA PAREJA EN JÓVENES PERTENECIENTES A LA POLICÍA DE CHICLAYO* [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio institucional Universidad Señor de Sipán. <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/6203>

Wolfe, D., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C. y Pittman, A. (2001). *Development and validation of the conflict in adolescent dating relationships inventory. Psychological Assessment, 13(1), 277-293.*

ANEXOS

Anexo 1. Tabla de operacionalización de variables.

Variables	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Escala de medición
Inteligencia Emocional	La inteligencia emocional se trata de la habilidad de percepción, comprensión y manejo de las emociones, con la finalidad de promover el desarrollo personal, es decir, ayuda a que el individuo logre conectar con otras personas, forjar relaciones empáticas, brindar una adecuada comunicación, resolver conflictos y expresar adecuadamente los sentimientos (Martins, 2023).	El instrumento se encuentra conformado por 16 ítems, siendo 4 por cada sub escala, entre ellas se encuentran 4 que son: (1) Valoración y expresión de las emociones propias; (2) valoración y reconocimiento de las emociones en otros; (3) regulación de las propias emociones y (4) uso de la emoción para favorecer el desempeño. Tiene como formato de respuesta escala Likert de 7 puntos (desde 1=Completamente en desacuerdo; hasta el 7= completamente de acuerdo).	(1) Valoración y expresión de las emociones propias. (2) Valoración y reconocimiento de las emociones en otros. (3) Regulación de las propias emociones. (4) Uso de la emoción para facilitar el desempeño.	Ordinal. Escala Likert de 7 puntos: Desde 1=Completamente en desacuerdo; hasta el 7= completamente de acuerdo.

Violencia de Pareja	La violencia de pareja se caracteriza por la aparición de agresiones de diversa índole por parte de uno de los miembros de la pareja hacia el otro, a través de un conjunto de acciones destinadas a ejercer dominio y controlar sobre otra persona (Celis y Rojas, 2015).	El instrumento está constituido de 20 ítems, distribuidos en las siguientes dimensiones que son: Físico, sexual, humillación, desapego y coerción. Tiene como formato de respuesta escala Likert contando con cinco alternativas las cuales son: Nunca (0); Casi nunca (1); A veces (2); Casi siempre (3) y Siempre (4).	(1) Físico. (2) Sexual. (3) Humillación. (4) Desapego. (5) Coerción.	Ordinal. Escala Likert de 4 alternativas: Nunca (0); Casi nunca (1); A veces (2); Casi siempre (3) y Siempre (4).
---------------------	--	--	--	---

Anexo 2. Instrumentos de recolección de datos.

Instrumento 1: Cuestionario de Violencia entre Novios - Revisado (DVQ-R)

Instrucciones:

Enumeradas aquí, usted encontrará unas afirmaciones que una persona podría usar para describir acciones dentro de su relación de pareja actual o que haya tenido anteriormente. Por favor, lea cada frase con atención. Cuando no esté seguro, base su respuesta en lo que usted siente, no en lo que usted piense que es correcto.

Elija el puntaje de 0 a 4 que mejor describa lo mencionado anteriormente según la siguiente escala:

0	1	2	3	4
Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre

N°	ÍTEM	0	1	2	3	4
1	Pone a prueba tu amor, poniéndote trampas para comprobar si le engañas, le quieres o si le eres fiel.					
2	Te sientes obligada/o a mantener sexo.					
3	Te ha golpeado.					
4	Es cumplido/a con el estudio, pero llega tarde a las citas, no cumple con lo prometido y se muestra irresponsable contigo.					
5	Te habla sobre relaciones que imagina que tienes.					
6	Insiste en tocamientos que no te son agradables y que tú no quieres.					
7	Te ha abofeteado, empujado o zarandeado.					
8	No reconoce su responsabilidad sobre la relación de pareja, ni sobre lo que les sucede a ambos.					
9	Te critica, subestima tu forma de ser o humilla tu amor propio.					
10	Ha lanzado objetos contundentes contra ti.					
11	Te ha herido con algún objeto.					
12	Ridiculiza tu forma de vestirte.					

13	Te ha retenido para que no te vayas.					
14	Te sientes forzado a realizar determinados actos sexuales.					
15	Ha ignorado tus sentimientos.					
16	Deja de hablarte o desaparece durante varios días, sin dar explicaciones.					
17	Invade tu espacio (escucha la radio muy fuerte cuando estás estudiando, te interrumpe cuando estás solo/a...) o privacidad (abre cartas dirigidas a ti, escucha tus conversaciones telefónicas...).					
18	Te fuerza a desnudarte cuando no quieres.					
19	Ha ridiculizado o insultado tus creencias, religión o clase social.					
20	Te ridiculiza o insulta por las ideas que tienes.					

Instrumento 2: Escala de Inteligencia Emocional de Wong y Law (WLEIS)

Instrucciones:

A continuación, encontrarás algunas afirmaciones sobre tus emociones y sentimientos. Lee atentamente cada frase y señala con un 'X' el grado en el que estás de acuerdo con cada una de las afirmaciones. No hay respuestas correctas o incorrectas. No emplees mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	3	4	5	6	7
Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo ni de acuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo

N°	ÍTEM	1	2	3	4	5	6	7
1	Normalmente, soy muy consciente de por qué tengo unos sentimientos u otros.							
2	Comprendo bien mis propios sentimientos.							
3	Ciertamente, entiendo mis emociones y lo que siento.							
4	Siempre sé si estoy o no estoy contento.							
5	Siempre reconozco las emociones de mis amigos por la manera en que se comportan.							
6	Soy un/a buen observador/a de las emociones de los demás.							
7	Soy sensible a los sentimientos y emociones de los demás.							
8	Comprendo bastante bien las emociones de las personas de mi alrededor.							
9	Habitualmente me fijo objetivos y luego intento hacer lo mejor que puedo para alcanzarlos.							
10	Siempre me digo a mí mismo/a que soy una persona competente.							

11	Me resulta fácil motivarme a mí mismo/a para hacer las cosas.							
12	Siempre me animo a mí mismo/a a intentar hacer las cosas lo mejor que puedo.							
13	Soy capaz de controlar mi temperamento y manejar las dificultades razonadamente.							
14	Controlo bastante bien mis propias emociones.							
15	Siempre puedo calmarme con rapidez cuando estoy muy enfadado.							
16	Tengo un buen dominio de mis propias emociones.							

Anexo 3. Modelo del consentimiento informado UCV.

Consentimiento Informado

Título de la investigación: “Inteligencia emocional y violencia de pareja en jóvenes universitarios de Chimbote, 2023”

Investigador (es): Del Aguila Reyes, Brenda Brigitte y García Chávez, Carlos Andrés.

Propósito del estudio

Le invitamos a participar en la investigación titulada “Inteligencia emocional y violencia de pareja en jóvenes universitarios de Chimbote, 2023”, cuyo objetivo es determinar la relación entre la inteligencia emocional y violencia de pareja. Esta investigación es desarrollada por estudiantes de pregrado de la carrera profesional de Psicología, de la Universidad César Vallejo del campus Chimbote, aprobado por la autoridad correspondiente de la Universidad; con la finalidad de obtener el título profesional de Licenciados en Psicología.

Se les invita a completar los cuestionarios si posee con las características siguientes:

1. Joven universitario de 18 a 25 años.
2. De sexo femenino y/o masculino.
3. Residente en Chimbote.
4. Estar en una relación sentimental o que la haya tenido anteriormente.

Los datos recopilados serán tratados de manera confidencial por lo que no será usada para ningún otro propósito fuera de la investigación.

Cualquier duda comunicarse a través del correo electrónico en mención: baquilare16@ucvvirtual.edu.pe

De aceptar en participar de la investigación cumpliendo previamente con las características ya mencionadas, pase a confirmar su decisión en el siguiente apartado:

- Si, acepto participar.
- No, gracias.



Universidad César Vallejo


ANEXO N.º 4: Modelo de informe de revisión expedita/completa de proyectos de investigación

Informe de revisión de proyectos de investigación del Comité de Ética en Investigación de Escuela Profesional de Psicología

El que suscribe, presidente del Comité de Ética en Investigación de la Escuela Profesional de Psicología, deja constancia que el proyecto de investigación titulado "Inteligencia emocional y violencia de pareja en jóvenes universitarios de Chimbote, 2023", presentado por los autores Brenda Brigitte Del Aguila Reyes, Carlos Andrés García Chávez,, ha pasado una revisión **expedita**, por Pablo Richard Arteaga Alvarez, y de acuerdo a la comunicación remitida el 11 de noviembre por correo electrónico se determina que la continuidad para la ejecución del proyecto de investigación cuenta con un dictamen:

(x)favorable ()observado ()desfavorable.

Tarapoto, 21 de noviembre de 2023

Nombres y apellidos	Cargo	DNI N.º	Firma
María del Pilar Mori Sánchez	Presidente	10621155	
Pablo Richard Arteaga Alvarez	Miembro 1	45049447	